



**SÓLO LOS
HECHOS...**

Información provista por la Asociación Internacional de

Dislexia®

Información básica sobre dislexia

¿Qué es la dislexia?

La dislexia es un trastorno específico de aprendizaje, con base en el lenguaje. Dislexia se refiere a un conjunto de síntomas que causan que las personas tengan dificultades con destrezas específicas de lenguaje, particularmente con la lectura. Los alumnos con dislexia generalmente presentan dificultades con otras destrezas de lenguaje como la ortografía, la escritura y la pronunciación de palabras. La dislexia afecta a las personas durante toda la vida; sin embargo, el impacto que tiene puede cambiar según la etapa de vida en la que se encuentre la persona. Se le llama trastorno de aprendizaje porque la dislexia puede causarle a un alumno mucha dificultad para ser exitoso académicamente en un ambiente académico típico, y en su manifestación más grave, requerirá que el alumno reciba educación especial, acomodos o servicios adicionales de apoyo.

¿Cuál es la causa de la dislexia?

Las causas exactas de la dislexia no están del todo claras, pero estudios anatómicos y de imágenes cerebrales muestran diferencias en el desarrollo y el funcionamiento del cerebro de una persona con dislexia. Aún más, se ha encontrado que la mayoría de las personas con dislexia tiene dificultad identificando sonidos individuales dentro de una palabra o para aprender cómo las letras representan esos sonidos, un factor clave en las dificultades de lectura que presentan. La

dislexia no se debe a falta de inteligencia o pocos deseos de aprender; con el uso de métodos educativos adecuados, los alumnos con dislexia pueden aprender exitosamente.

¿Qué tan generalizada está la dislexia?

Entre el 13% y el 14% de la población escolar nacional presenta una condición incapacitante que le califica para recibir educación especial. Estudios recientes indican que la mitad de los alumnos que califican para educación especial se clasifican como alumnos con trastornos en el aprendizaje (6-7%). Cerca del 85% de esos alumnos exhibe como dificultad principal un trastorno de aprendizaje en la lectura o el procesamiento del lenguaje. Sin embargo, muchas más personas (tal vez hasta del 15% al 20% de la población) presentan algún síntoma de dislexia, tal como lectura lenta o imprecisa, mala ortografía o confusión de palabras similares. No todos ellos califican para recibir educación especial, pero muy probablemente luchan con muchos aspectos del aprendizaje académico y probablemente se beneficien de recibir enseñanza sistemática y explícita en lectura, escritura y lenguaje.

La dislexia ocurre en personas de cualquier procedencia y nivel intelectual. Las personas con dislexia pueden ser muy brillantes. Frecuentemente, son capaces, y hasta talentosas, en áreas como el arte, la informática, el diseño, las artes teatrales, la electrónica, las matemáticas, la mecánica, la música, la física, las ventas y los deportes.

Información básica sobre dislexia-2

Además, la dislexia tiende a correr en familia; es muy probable que padres con dislexia tengan hijos con dislexia. En algunas personas, la dislexia se identifica temprano en la vida, pero en otros no se identifica hasta que están mayores.

¿Qué efectos tiene la dislexia?

El impacto de la dislexia es distinto en cada persona y depende de la gravedad de la condición y la eficacia de la educación o la remediación. La dificultad principal es con el reconocimiento de palabras y la fluidez de lectura, el deletreo y la escritura. Algunas personas con dislexia logran aprender destrezas iniciales de lectura y deletreo, especialmente si cuentan con una enseñanza excelente, pero más adelante experimentan problemas más debilitantes cuando requieren del uso de destrezas de lenguaje más complejas, como la gramática, entender material de un texto y escribir ensayos. Las personas con dislexia también pueden presentar problemas con el lenguaje hablado, aun luego de haber estado expuestos a modelos de lenguaje en el hogar y educación adecuada en la escuela. Pueden tener dificultad para expresarse claramente, o para comprender a cabalidad lo que otros quieren decir cuando hablan. Estos problemas con el lenguaje son difíciles de identificar, pero pueden conducir a problemas más graves en la escuela, el trabajo y las relaciones con otras personas. Los efectos de la dislexia van más allá del aula. La dislexia también puede afectar la imagen propia de la persona. Los alumnos con dislexia frecuentemente terminan sintiéndose "tontos" y menos capaces de lo que realmente son. Un alumno puede perder el deseo de continuar en la escuela luego de experimentar niveles de estrés altos debido a problemas académicos.

¿Cómo se diagnostica la dislexia?

Antes de referir a un alumno para una evaluación abarcadora, la escuela o el distrito pueden decidir vigilar el progreso del alumno con una prueba breve e identificar si el alumno está progresando a un nivel "de referencia" que predice éxito en la lectura. Si el alumno está por debajo de ese nivel de referencia (que a nivel nacional es equivalente a cerca del 40 por ciento), la escuela puede inmediatamente proveer educación suplementaria intensiva e individualizada en lectura antes de determinar si el alumno necesita una evaluación completa que llevaría a determinar la elegibilidad para servicios de educación especial. Algunos alumnos sencillamente necesitan enseñanza más estructurada y sistemática para corregir el rumbo pues no tienen trastornos de aprendizaje. Para estos alumnos, e incluso para alumnos con dislexia, tiene sentido hacer hincapié en la intervención preventiva o temprana. El niño no se beneficiará si la enseñanza especializada se retrasa por meses mientras se espera por un proceso de evaluación completa. La política pública federal conocida como Respuesta a la Intervención (RTI, por sus siglas en inglés) fomenta la práctica de enseñar primero, y luego determinar quién necesita una evaluación diagnóstica basada en la respuesta a la enseñanza.

Sin embargo, los padres deben saber que en cualquier momento tienen el derecho de solicitar una evaluación completa bajo la ley IDEA, sea o no que el alumno esté recibiendo enseñanza bajo un modelo de RTI. Una evaluación abarcadora típicamente incluye pruebas de inteligencia y de aprovechamiento académico, así como una evaluación de las destrezas críticas subyacentes que están íntimamente relacionadas con la dislexia. Entre estas figuran las destrezas de lenguaje receptivo

Información básica sobre dislexia-3

(auditivo) y expresivo, las destrezas fonológicas que incluyen el conocimiento fonológico, y también la capacidad del alumno para nombrar rápidamente letras y números. También debe evaluarse la capacidad del alumno para leer listas de palabras aisladas, así como palabras en contexto. Si surge un perfil característico de lectores con dislexia, debe desarrollarse un plan individualizado de intervención, que debe incluir modificaciones apropiadas, como por ejemplo, tiempo extendido. La evaluación puede hacerla un especialista en la escuela o fuera de esta. (Véase la Hoja Informativa sobre Pruebas y Evaluación para obtener más información.)

¿Cuáles son los indicadores de la dislexia?

Los problemas que presentan las personas con dislexia se relacionan con dificultades para adquirir y usar el lenguaje escrito. Es un mito la creencia de que las personas con dislexia "leen al revés," aunque en ocasiones el deletreo puede parecer bastante enredado porque los alumnos tienen dificultad para recordar las letras que va con el sonido y para memorizar las palabras. También pueden presentar dificultad para aprender a hablar, aprender las letras y los sonidos de las letras, organizar el lenguaje hablado y escrito, memorizar datos numéricos, leer con la rapidez esperada para comprender, permanecer en la lectura por periodos prolongados y comprender lo que leen, deletrear, aprender otro idioma o realizar operaciones matemáticas correctamente. No todos los alumnos que presentan dificultades con estas destrezas tienen dislexia. Si se sospecha dislexia, la única forma de confirmar un diagnóstico de este trastorno es mediante una evaluación formal de las destrezas de lectura, lenguaje y escritura.

¿Cómo se trata la dislexia?

La dislexia es una condición de por vida. Con la ayuda adecuada, muchas personas con dislexia pueden aprender a escribir y a leer bien. La identificación y el tratamiento tempranos son clave para ayudar a personas con dislexia a ser exitosas en la escuela y en la vida. La mayor parte de las personas con dislexia necesitan ayuda de un maestro, tutor o terapeuta especialmente adiestrado en el uso de un acercamiento lingüístico multisensorial y estructurado. Es importante enseñarles usando un método sistemático y explícito que involucre varios sentidos (audición, vista, tacto) al mismo tiempo. Muchas personas con dislexia necesitan ayuda individual para que puedan avanzar a su propio ritmo. Además, los alumnos con dislexia frecuentemente necesitan muchísima práctica estructurada y retroalimentación correctiva inmediata para desarrollar destrezas automáticas de reconocimiento de palabras. A los alumnos con dislexia les ayuda mucho el que su terapeuta académico trabaje mano a mano con el maestro. Las escuelas pueden implantar modificaciones académicas para ayudar a alumnos con dislexia a ser exitosos. Por ejemplo, a un alumno con dislexia se le puede dar tiempo adicional para terminar las tareas, ayudarlo a tomar notas y asignarle tareas que estén modificadas según la necesidad. Los maestros pueden ofrecer exámenes grabados en audio o permitirles a los alumnos con dislexia usar modos alternos de evaluación. Los alumnos pueden beneficiarse de escuchar audiolibros y de usar programas electrónicos de lectura o procesadores de texto. Es posible que los alumnos también necesiten ayuda con asuntos emocionales que en ocasiones surgen como consecuencia de las dificultades académicas. Especialistas en salud mental pueden ayudarles a manejar las dificultades emocionales.

Información básica sobre dislexia-4

¿Qué derechos tiene una persona con dislexia?

El Acta de Educación de Individuos con Discapacidades 2014 (IDEA, por sus siglas en inglés), la Sección 504 del Acta de Rehabilitación de 1973 y el Acta de Estadounidenses con Discapacidades (ADA, por sus siglas en inglés) definen los derechos de alumnos con dislexia y otras discapacidades relacionadas con el aprendizaje. Estas personas tienen el derecho legal de recibir servicios especiales para ayudarles a acomodarse y a sobreponerse a sus problemas de aprendizaje. Tales servicios incluyen programas académicos diseñados para suplir las necesidades de estos alumnos. Las Actas

también protegen a personas con dislexia contra la discriminación injusta e ilegal.

Lecturas sugeridas

Moats, L. C. y Dakin, K. E. (2008). Basic facts about dyslexia and other reading problems. Baltimore: The International Dyslexia Association.

Shaywitz, S. (2003). Overcoming dyslexia: A new and complete science-based program for reading problems at any level. New York: Knopf.

La Asociación Internacional de Dislexia (IDA, por sus siglas en inglés) agradece a Louisa C. Moats, Ed.D. y a Karen E. Dakin, M.Ed., por su ayuda en la preparación de esta hoja informativa.

"promoviendo la alfabetización por medio de investigación, educación y promoción"™

La Asociación Internacional de Dislexia · 40 York Road · Cuarto Piso · Baltimore · MD · 21204
Tel: 410-296-0232 · Fax: 410-321-5069 · Correo electrónico: info@DyslexiaIDA.org ·
Sitio web: www.DyslexiaIDA.org

©Derechos de autor 2017, La Asociación Internacional de Dislexia (IDA). IDA fomenta la reproducción y distribución de esta hoja informativa. Si se citan partes del texto, debe especificarse la referencia apropiada. Las hojas informativas no pueden reproducirse para la venta.